

lón; que le sirva en todos los puestos, que le ocupare; y que acepte qualquier lugar, que le diere en su casa, que segun la calidad de Chufai, no podia ser sino muy grande. Pues David, fugitivo, y perseguido Rey, que consejo es el vuestro! Aora que todo Israel sigue à Abfalón; aora que todos os dexan, y adoran el Sol que nace; à vn solo amigo, que arrima à vuestra fortuna; al mayor hombre, y de mayor valor, y juicio, que tenéis, le apartais de vos, y le mandais meterse en la casa, y servicio de vuestro enemigo? Si. Y fue la mas bien entendida accion, que jamás hizo David; porque mucho mayores servicios le podia hazer la Fè de Chufai encubierto en casa de su enemigo, que la Fè del mismo Chufai declarada en su propia casa; porque no obrò menos este confidente de David admitido à la gracia, y servicio de Abfalón, que quitar la Corona de la cabeza de Abfalón, y bolverla à poner en la cabeza de David.

46. Quien es David, sino Christo? Quien es Abfalón, sino Diocleciano? Quien es Chufai, sino Sebastian? Mere Christo à Sebastian, su mayor confidente, en casa de Diocleciano su enemigo, para que allí obre su Fè encubierta mucho mas de lo que pudiera hazer fuera de allí, declarado. Desde allí encubierto ayudava à los Christianos, desde allí encubierta los defendia, de allí encubierta los exortava, y sustentava en la Confesion constante de Christo; y deste modo, no siendo Christiano declarado para los Gentiles, era Christiano mas efectivo para los Christianos, porque encubria la verdad de la Fè dexaba de la Política de las obras: *Christianos, quorum fidem clam colebat, operâ & facultatibus adjuvabat.*

SERMON DE SAN GONZALO.

Si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, & ita invenerit, beati sunt servi illi. Luc. 12.

S. I.

49. **L**N donde ay mucho en que elegir, no puede aver poco sobre que dudar. Celebrâ ay nuestra devocion vu Santo, sobre cuyo estado dudaron los Historiadores, sobre cuya profesion dudò el mismo, y sobre cuyas grandezas, para elegir las mayores, yo soy el que mas dudo. Dudaron los Historiadores sobre su estado; porque vnos lo hizieron de Gerarquía Clerical, como hijo de San Pedro; otros de la Monastica, como Monge de San Benito; otros de la Mendicante, como Religioso de Santo Domingo: controversia, en que es

47. Aora restava mostrar, como encubrió nuestro Encubierta la misma Política de sus obras dexaba de la dissimulacion de su Fè, siendo las obras de la Fè de Christo, que exercitava en lo secreto, contra la Fè del Emperador, que profesava en lo publico, concordando las cautelas de Politico con la sinceridad Christiana, sirviendo al mismo tiempo à dos Señores encontrados; y siendo hombre de dos fees, sin ser infiel à ninguna dellas. Mas porque nos falta el tiempo (que siempre es forçolo faltar, donde el sujeto es mayor que todo lo que se puede dezir) ya que no puedo continuar alabando, quiero acabar pidiendo.

48. Divino Sebastian, encubierta Bienaventurado en la Tierra, y descubierta Defensor, que siempre fuisteis de este Reyno en el Cielo, poned desde oy los ojos en èl, y ved lo que no podrá ver sin piedad quien està viendo à Dios; vereis pobreza, y miserias, que no se remedian; vereis lagrimas, y aflicciones, que no se consuelan; vereis hambres, y codicias, que no se hartan; vereis odios, y delusiones, que no se pacifican. O como seràn dichosos, y remediados los pobres, si vos los acogeis! *Beati pauperes.* O como seràn dichosos, y aliviados los ahogados, si vos los consolais! *Beati, qui lugent.* O como seràn dichosos, y satisfechos los hambrientos, si vos los enriqueceis! *Beati, qui nunc esuritis.* O como seràn contentos los odiados, y deluidos, si vos los concordais! *Beati estis, cum vos oderint homines.* Desta fuerte, Santo Glorioso, por medio de vuestro amparo conseguiremos la Bienaventurança encubierta desta vida, hasta que por medio de vuestra intercessión alcancemos la Bienaventurança descubierta de la otra; *Ad quam nos perducas, &c.*

resolvió el Santo su duda; y con èl mismo esmero yo resolver la mia. Para dar, pues, buen principio à nuestro Discurso, antes de saber, ni pro-

poner qual ha de ser, comencemos tambien aludando à la Madre de la Gracia, y digamos: *AVE MARIA.*

Si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, & ita invenerit, beati sunt servi illi. Luc. 12.

S. II.

50. **D**udofo yo, y muy dudofo, como dezia, entre las grandezas de nuestro Santo, para elegir, predicar del las mas admirables, sobre esta duda mia, encuentro en el Evangelio con otra mayor. Dize Christo, Maestro Divino, y Señor nuestro, que los servos que èl hallare dispuestos, ò venga en la segunda vigilia de la noche, ò en la tercera, ellos son los Bienaventurados. La suposición, y fraste es militar, porque ya los Soldados en aquel tiempo dividian la noche en quatro vigiliâs, de cuyo numero persevera oy el nombre de llamarse quartos; y porque nuestra vida, como dize Job, es militia, y en este mundo vivimos à obcuras, ò con poca luz, como de noche; divide el Señor la misma vida del hombre en quatro partes, con nombre de quatro vigiliâs. La primera parte, ò edad es la de niño; la segunda es la de mancebo; la tercera de varon; la quarta de viejo. Supuesto, pues, que estas partes, ò edades en el curso de la vida humana son quatro, porquè dexa el Señor la primera, y la vltima, y solo haze mención de la segunda, y la tercera? *Si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit.* La razon natural, quanto à las vigiliâs, es, porque en la segunda, y en la tercera es mas pelado el sueño, mas trabajosa la resistencia, y mas dificultosa la vigilancia. Y quanto à las partes, ò edades de la vida, es tambien la misma, ò semejante; porque en la edad de mancebo, y de varon, allí como las tentaciones son mas fuertes, allí es mas trabajosa la resistencia de los vicios, y mas dificultosa la observancia de las virtudes. En la primera edad, que es la de los niños, aun no los tienta el mundo; en la vltima, que es la de los viejos, ya no los tienta; y la virtud sin batalla, que en los niños es inocencia; y en los viejos desengaño; quanto mas està en paz, y fuera de guerra, tanto menos tiene de vidoria, y de solida, y fuerte virtud.

51. San Gregorio Nazianzeno, concordando este Texto con la Ley, en que Dios nos manda, que le amemos, dà otra razon igualmente propia, y natural, pero mucho mas sublime: *Luc. 10, 27. Diliges Dominam Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex omnibus viribus tuis, & ex omni mente tua.* Amará à Dios tu Señor con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu entendimiento, y con todas tus fuerças. De fuerte, que de estas quatro partes, si de estas

quatro todos, ha de constar el amor de Dios, para ser legitimo de todos quatro costados. Amor de todo el corazón, amor de toda el alma, amor de todo el entendimiento, y amor de todas las fuerças. Pues esta es la razon, porque Christo solo habla de la segunda, y de la tercera vigilia, y no de la primera, ni de la quarta; y porquè solo llama bienaventurados à los de la segunda, y tercera edad, que son los mancebos, y los varones, y no à los de la primera, y de la quarta, que son los niños, y los viejos? Si, y clarissimamente. Porque Dios quiere ser amado, no solo con todo el corazón, y con toda el alma, sino tambien con todo el entendimiento, y con todas las fuerças; y aunque los niños, y los viejos tienen corazón, y tienen alma, los niños aun no tienen entendimiento, y los viejos ya no tienen fuerças; luego solo los de la segunda, y tercera vigilia; solo los mancebos, y los varones pueden amar, y servir à Dios con todas las quatro partes, ò todos los quatro todos del entero, y perfecto amor; con todo el corazón: *Ex toto corde*; con toda el alma: *Ex tota anima*; con todo el entendimiento: *Ex tota mente*; con todas las fuerças: *Ex omnibus viribus.*

52. Entendido así (pues así se deve entender) el Evangelio, parece que el por si mismo nos tiene ya dividido el Discurso en dos partes; y que segun ellas, devemos tratar de las dos principales edades de nuestro Santo: la segunda, que en los mancebos es floreciente; y la tercera, que en los varones es madura; siendo vna, y otra en su perfeccion, ambas fueron llenas de flores, y ambas de frutos. Pero aunque parezca así à otros, à mi, cuya es la eleccion, no me parece. No son las excelencias de San Gonçalo tan poco grandes, que quepan en limites tan estrechos. Quando el río sale de madre, tambien las margenes son río. No solo avemos de alargar el Evangelio, sino tambien el numero de las vigiliâs. Digo, pues, ò determino dezir, que San Gonçalo, no solo fuè Santo de la segunda, y de la tercera vigilia, sino tambien de la primera, y de la quarta; y no solo de la primera, de la segunda, de la tercera, y de la quarta, sino tambien de la quinta. Santo, y admirable Santo en la primera edad de niño; Santo, y admirable en la segunda de mancebo; Santo, y admirable en la tercera de varon; Santo, y admirable en la quarta de viejo; y finalmente, Santo, y admirable en la quinta despues de muerto, en que tiene ya cinco vezes tantos años, quantos curso de vida. Si el discurso fuere largo, facilmente se acomodará la devocion con la paciencia.

53 Comenzando por la primera vigilia, fué Santo, y admirable Santo; San Gonçalo en la primera edad de niño; porque no fué niño niño, sino niño hombre. Los otros niños, para llegar à ser hombres, han de esperar muchos dias: San Gonçalo no esperó ni vn solo dia, porque en el mismo dia, en que naciendo falló à la luz del mundo, ya era hombre, y grande hombre en el ser, aunque era niño en la estatura. Hablando el Profeta Zacharias del futuro Salvador del mundo, excita primero las admiraciones de lo que avia de dezir con la palabra *Ecce*: Y lo que dixo, es, que su nombre seria el que nace hombre: Zach. 6.12. *Ecce vir oriens nomen eius*. Y si es prodigio digno de admiracion, y admiraciones, que vn hombre, que era juntamente Dios, naciesse niño, y hombre: *Vir Oriens*; quan admirable Santo devemos entender, que fué el nuestro, siendo desde su nacimiento, no hombre niño, sino niño hombre? Vn solo hombre hubo en el mundo, que naciesse hombre. Este fué Adán, à quien Dios crió en edad, y estatura perfecta. Pero este hombre, que únicamente nació hombre, no porció dexó de ser niño. Juzgadlo vosotros. Aquello, de que era Señor, y lo que tenia de suyo Adán, no era menos que todo este mundo; y vn hombre, que teniendo tanto, dió quanto tenia por vna mançana, mirad li fué niño. Adán nacido hombre, pero hombre niño; Gonçalo nacido niño, pero niño hombre.

54 Y quando comenzó este grande niño à mostrar publicamente que era niño hombre? Ocho dias despues de nacido, que fué el de su Bautismo. Saljó de la Pila, de donde los otros niños estrañan tanto el rigor del agua, y quando el Ama le recogió en los brazos para enjugarle, y darle el pecho, el prodigio infante en vez de llorar, y mamar, fixó los ojos en vn Crucifixo, y con el rostro alegre, y los brazos abiertos, y extendidos, parecia que le dava las gracias de la gracia, que avia recibido. Así estuvo por largo espacio con admiracion, y palmo de los circunstantes, sin poder divertirse de la vista firme, y contemplacion atenta de tan sagrado ofito.

55 Y quien negará, que fué esto recibir el Bautismo, no como niño, sino como hombre? El Bautismo, ó le reciben los adultos, que son los hombres, ó los inocentes, que son los niños; pero con grande semejança en el Bautismo, y con gran diferencia en los bautizados. En el Bautismo con gran semejança, porque así à vnos, como à otros, comunica aquel Sacramento la gracia, è mitunde los hábitos de todas las virtudes; pero en los bautizados con gran diferencia, porque en los inocentes quedan los hábitos de las virtudes como amortecidos, sin poder exercitar sus actos; y en los adultos quedan vivos, y prompts, porque luego, ó producen, ó pueden producir los actos virtuosos, à que los mismos hábitos los inclinan. Así le vió en el Bautismo de San Agustin, que fué

bautizado en edad de crecma y tres años, y así él, como San Ambrosio, que le bautizó, y tambien avia sido bautizado en edad adulta, compusieron de repente, y cantaron el Hymno *Te Deum*, en que se contienen tantos, y tan excelentes actos, y tan ardientes afectos de todas las virtudes. Aora pregunto: Y à qual de estas dos diferencias, ó clases de bautizados pertenece nuestro Santo? Es cierto, que no à la de los niños, è inocentes, sino à la de los hombres, y adultos. Porque luego, como si el Bautismo le infundiera, no solo los hábitos, sino los actos de todas las virtudes, en no llorar, exerció el de la fortaleza; en no tomar el pecho, el de la templança; en fixar los ojos, y estender alegre los brazos àzia à la Imagen de Christo Crucificado, el de la prudencia, el de la Justicia, el de la religion, el de la Fè, el de la Caridad; y en aquel no poder apartarse de la devora, y constante atencion, el de la perseverancia.

56 Allá dize el Real Profeta del hombre, que luego comienza, y ha de ser gran Santo: Psal. 1. 3. *Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum: quod fructum suum dabit in tempore suo*. Que será como el arbol nuevo, y estará plantado junto à las corrientes de las aguas, el qual dará el fruto à su tiempo. Las aguas corrientes son las del Bautismo, las plantas nuevas regadas con ellas, son los bautizados, no adultos, sino niños, è inocentes: y deslto dize el Profeta, no que dan luego el fruto, y deslto que lo darán à su tiempo. Porqué? Porque en aquel estado imperfecto de la naturaleza, que es la infancia, así como tienen enmudecida la lengua, y faxados los brazos; así las potencias del alma, como dormidas, no están prompts, y expeditas para exercitar luego los actos de las virtudes; Pero creciendo despues, y tomando fuerças, entones sale, y amancece, como Sol de entre las nubes, la luz del entendimiento, y de la razon, y entones es el tiempo determinado por la naturaleza, y esperado por la gracia, para poder producir, y lazonar los frutos: *Et fructum suum dabit in tempore suo*. Así sucede à todos los niños. Pero el nuestro, como excepcion de los demás, anticipando los límites, y plagos de la naturaleza, hizo suyo el tiempo, que no era suyo, y suyos los frutos, que no eran del tiempo.

57 Repara, y considera discretamente San Agustin, que los niños van al Bautismo con pies agenos, crecen con coraçon ageno, y consilian lo que crecen con lengua agena: *Parvulis mater Ecclesie aliorum pedes accomodat, ut veniant: aliorum cor, ut credant: aliorum linguam, ut fateantur*. Y todo esto hicieron suyo los ojos de nuestro niño, fixandose en Christo Crucificado. Aquellos ojos hicieron suya la lengua, con que confesaron la fè; aquellos ojos hicieron suyo el coraçon, con que la creyeron; y aquellos ojos hicieron suyos los pies, ó por mejor dezir, las alas, con que vencieron las distancias, que ay de niño à hombre, sin dexar espacio en medio. Así lo hizo nuestro Santo, y le mostró publicamente niño, y hombre

junta-

juntamente en el mismo tiempo; porque no siendo su tiempo en quanto niño; en quanto hombre, y con acciones de hombre lo hizo suyo: *Et fructum suum dabit in tempore suo*.

58 No paró el prodigio en aquel primero dia, despues se continuó con mayores, y nuevas circunstancias; porque el mismo niño, que entones no lloró, à ora llorava sin consuelo; y el que entones no tomó el pecho, aora estava constante en no querer de ningún modo admitirle. No le entendió al principio el motivo de estas lagrimas, y de estas abstinencias, hasta que finalmente le conoció, que eran arias de los primeros amores. Para que no llorasse, y se dexasse alimentar, de qué industria variant llevaron à Gonçalo, ó Gonçalito à la misma Iglesia, y luego que puso los ojos en la Imagen de Christo Crucificado, se le enjugaron con esta vista las lagrimas, se quió el saltidio, y ya contento, y gustoso acceptó el natural alimento. Este era el vnico remedio, sin aver otro ninguno: caso verdaderamente raro, y mas fi consuamos en él à San Pablo. Para inteligençia del gran prodigio, que encierra, se ha de suponer, que el hombre es compuesto de dos partes, vna animal, y otra espiritual; la animal consta de dos vidas, que son, la vegetativa, y sensitiva; y la espiritual consiste solo en vna, que es la racional. Y qué dize San Pablo? Todo lo contrario de lo que acabamos de referir de nuestro niño. Dize, que siendo así, que la parte espiritual sea mas noble, que la animal en el hombre; la animal, con todo, es primero que la espiritual, y que la espiritual no tiene lugar, sino despues de la animal: 1. Cor. 15. 46. *Non prius quod spirituale est, sed quod animale, deinde quod spirituale*. Vna, y otra cosa confirma el Apostol con el exemplo de Adán, hombre de la tierra, de quien recibimos la vida animal, y fué primero que Christo; y con el exemplo de Christo, hombre del Cielo, de quien recibimos la vida espiritual, y fué despues de Adán.

59 Esto es lo que enseña San Pablo, vamos aora à lo que le veia en nuestro Santo. El llorar, ó no llorar, pertenece à la vida sensitiva, porque el llanto es efecto del sentimiento; el tomar, ó no tomar el pecho, pertenece à la vida vegetativa, porque la nutricion es efecto del alimento: del mismo modo el llorar por ver à Christo, y no admitir gusto sin él, es efecto de la vida racional, y el mas racional de la misma vida. Pues si San Pablo dize, que primero es en el hombre la parte animal, y despues la parte espiritual; como eran primero en nuestro niño los actos de la parte espiritual, y despues los de la animal? Primero el buscar, y ver à Christo, y despues el dexar el llanto, y tomar el pecho? Porque San Pablo hablava segun la ley ordinaria de la naturaleza, y de los niños, que primero son niños, y despues hombres; pero nuestro Santo obrava como excepcion de la misma ley, y no como niño solamente niño; sino como niño juntamente hombre.

60 De aqui se sigue el mayor asombro del caso, que el mismo no dexar el llanto: y el mismo no tomar el pecho; sino con Christo delante de los ojos, ya no eran en nuestro Santo actos animales, y de niño; sino racionales, y de hombre. Para prueba de esta gran consecuencia supongo, con la Fè, y con la Theologia, tres cosas; primera; que Dios es el victimo fin del hombre; segunda, que todas las acciones humanas, y propriamente del hombre, deven ser encaminadas à este victimo fin; tercera, que las acciones, que no llevan delante de los ojos este fin, aunque las haga vn hombre de cien años, no son humanas, ni de hombre, sino animales, y de niño, ó bruto, ni digo indistintamente, de niño, ó bruto; porque tau animal accion es el amar, y el llorar de vn niño; como el mamar, y el balar de vn cordero. Ni el exemplo, ó nombre de niño de cien años es novedad en este punto; porque niños de cien años llamó el Profeta Iaias à los que obran de este modo: Iai. 65. 20. *Pueri centum annorum*. Y como nuestro niño dexava el llanto, y tomava el pecho con Christo delante de los ojos, que es el victimo fin del hombre; el mismo dexar el llanto, y el mismo tomar el pecho, que en los otros niños son acciones animales, y de niño, en él eran discursos de hombre. O qué grande niño, y qué grande hombre lois, Santo mio! El mismo San Pablo dezia de sí: 1. Cor. 13. 11. *Cum essem parvulus, loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogitabam ut parvulus; quando autem factus sum vir, evacuavi, que erant parvuli*. Yo, dize el Apostol, quando era niño, hablava como niño, entendia como niño, y pensava como niño; pero despues que crecí, y fui hombre, dexé todo lo que era proprio de niño. San Gonçalo era mucho mas niño, que San Pablo, porque San Pablo en la edad, en que se llamava niño, ya hablava: *Loquebar ut parvulus*. Y San Gonçalo aun no hablava, ni comenzó à hablar, sino de allí à dos años; y quando el Apostol del tercer Cielo era niño, y obrava como niño, y le faltavan aun muchos para ser hombre; no en esta misma edad, sino mucho antes de ella, aun mudo, y aun totalmente infante; y nuestro niño era juntamente hombre. Quite, pues, San Gonçalo de las mismas palabras del Apostol el *Quando autem*, y aplicando à sí las primeras, y las vicimas, diga confiadamente: *Cum essem parvulus, factus sum vir*.

S. IV.

61 Quanto à la segunda vigilia fué Santo, y admirable Santo San Gonçalo en la edad de maneco; porque en aquellos años fué Pastor de las almas (oficio tan peligroso para la propia, como útil para las agenas) de tal fuerte acudido à vna obligacion, sin faltar à otra, que cumplidamente satisfizo à ambas. Faltavale al nuevo Prelato las canas, que en el Sacerdocio son los esmaltes de la corona, y en la Prelacia el ornamento de la dignidad; pero no le faltava nada de.

de lo que significan las mismas canas, y no desmintre pocas vezes. Son como las nieves, de que siempre está cubierto el monte Etna, debaxo de las quales se ocultan Volcanes, é incendios; son como las que el Divino Maestro llamó sepulchras blanqueadas: *Math. 23. 27. Sepulchra dealbata*. Blancas por detuera, y corrupcion por de dentro. Y tambien pueden ser como aquel arbol, à que ya comparamos à nuestro Santo en mas levantado sentido.

62 De este arbol dize el Profeta, que nunca se le caerà la hoja: *Plalm. 103. Folium ejus non defluet*. Y los arboles, que no mudan la hoja, tan verdes están de pocos años, como de muchos. Mas quanto con mayor indecencia se deven extrañar en los viejos los verdores; tanto es digna de mayor veneracion la madurez en los moços. Las verdaderas canas, dize el Espíritu Santo, son el juicio lellado; y no consiste la vejez en el color de los cabellos, sino en la pureza de la vida: *Sap. 4. 8. Cani autem sunt sensus hominis, & aras senectutis vita immaculata*. Les mejores cabellos, y la peor cabeça, que hubo jamás en el mundo, fué la de Abalon: los cabellos vendianse à pelo de oro, y la cabeça ningun pelo tenia. Mas le quisiera yo con plomo en la testa, que con oro en la guedeja. Tambien ay cabellos, que parecen de oro, y son de para sobredorada; y esto es lo peor que tienen las canas, que se pueden teñir. No así los cabellos negros, que no admiten otro color. Por esto la Pastora de los Cantares de Salomón, lo que alabó en los cabellos de su Pastor, fué el ser de color de cuervo: *Cant. 1. 5. 11. Cana ejus sicut elata palmarum, nigra quasi corvus*.

63 Siendo, pues, el mejor, y mayor de todos los Pastores Pastor, y manebo; gran loor es el de nuestro Santo ser elegido Pastor en la misma edad. Manebo era Abel, y qué Pastor mas religioso? Manebo era Jacob, y qué Pastor mas vigilante? Manebo era David, y qué Pastor mas animoso, y estorçado? Si el Leon (dize el Texto) le tomava el cordero por la cabeça, quitavasele de la garganta por las puntas de los pies; y si se lo tragava por los pies, arrancavalo de las entrañas por las orejas. La edad de la vejez es ya muy fria para acciones tan aleutadas, y tan ardientes. El peor ganado de guardar es el hombre. Quarenta años guardó ovejas Moyfes, sin algun peligro, y no avia dos años, que era Pastor de hombres, quando solo Dios pudo guardarle la vida de los mismos à quien él guardava. El los llevava à beber en las corrientes purísimas del Jordán, y ellos suspiravan por los charcos del Nilo, y lodos de Egipto. La mayor falta, que oy se experimenta en los Pastores, es la del valor. Si San Gonçalo no lo huviera mostrado antes, tanta culpa reñia quien le puso el cayado en la mano, como él en acceptarlo. Si no tenais valor para chocar con los vicios autorizados, y remeis el rostro de los poderosos, no accepteis el oficio, dize Dios: *Ecl. 7. 6. Noli fieri judex, nisi valeas irrumperè iniquitates, ne forte extimescas faciem potentis*. En el rebaño manjo de

las ovejas tambien ay valientes de ceta tan dura, y armada; que se tiran vnos contra otros; pero todos temen, y reverencian al Pastor. Allí fué antiguamente, quando los Pastores eran Chrysothomos, y Ambrosios, bien que los mas poderosos del Rebaño eran Theodosios, y Arcadios. Si los Pastores no guardaran tantos respetos; ellos fueran mas respetados. Y allí lo fué San Gonçalo, aunque manebo.

64 Del tiempo, en que governó su Iglesia, dizen muchas cosas los Historiadores, todas propias de vn buen Pastor. Dizen, que no se vestia de la lana de las ovejas, ni se sustentava de su leche, y mucho menos de su sangre. Dizen, que el Patrimonio de Christo no lo gastava con criados, perros, ó cavallos, ni en acrecentamientos de la casa, ó en vestir las paredes. Dizen, que fuera de la limitada congrua para su sustento, repartia todo lo demás à los pobres, y no con nombre de cavidad como proprio, sino suyo dellos, y por obligacion de justicia. Dizen, que no solo predicava à los oidos, sino tambien, y mucho mas, à los ojos; porque los exemplos de su vida eran el alma de toda su doctrina. Estas, y otras muchas cosas dizen los Historiadores, pero todas en comun. Y porque del tiempo, en que nuestra Santo fué Pastor, referiré vn solo caso particular, por este se coligarán los demás; y viendo como obrava, se conocerá quien era. Avia entre los Feligreses de San Gonçalo el abuso, que aun dura en otros, de tener perdido el miedo à las excomuniones. Eran de aquella gente, que no cree, lo que no se ve, y sentian mas la pena que los multava en la bolsa, que la que los condenava en el alma. Predicando, pues, vn dia el Santo, y atando este abuso, como tan ageno de la Fè, y Religión Christiana; vió pasar vna muger, que llevava vna ceta de pan; llamòla, y la mandò que pusesse la ceta à sus pies, y repitiendo con temerosa voz sobre los panes la forma de la excomunión, siendo así, que eran muy blancos, repentinamente se convirtieron en carbonos. Quedaron todos asombrados, y mucho mas la pobre muger, que dió por perdido su pan. Mas despues que con la vista de tan estraña, y repentina mudança los rió persuadidos à lo que no acabavan de entender: ora, dize el Santo, para que veais tambien quan contrario es el efecto, que obra la absolucion en los excomulgados, repitió sobre los carbonos las palabras de la absolucion, y en el mismo instante, y del mismo modo quedaron otra vez convertidos en panes tan blancos, como eran antes.

65 Hecha la demonstracion de vno, y de otro milagro, dixo San Gonçalo à la muger, que se llevasse su pan con la bendicion de Dios; y aqui reparo mucho. Siendo el pan, no vna, sino dos vezes milagroso, doblada razon tenia el Santo para aplicarlo à la Iglesia. O tiempos! Parroco sé yo, que à cuenta de vna excomunion tuvo pan, con que sustentare à su familia muchos dias, y era mucho mas numerosa, que la de San Gonçalo. Y porqué

qué no hizo el otro tanto? Alomenos parece que deviera mandar reservar algunos de aquellos convertidos en carbon, para perpetuo horror, y memoria del caso. Porqué bolvió, pues, à entregar à la muger todo su pan tan entero en el numero, y tan blanco en el color, como antes? Porque entendió el bueno, y desinteresado Pastor, que era cosa muy fuera de razon querer hazer milagros à costa del pan ageno. Quanto milagros vemos en este mundo, y quanto hombres, y arbitristas milagrosos, y todos à costa del pan ageno, y ninguno del suyo? A Elias sustentava Dios cada dia con dos panes, y à San Pablo primer Ermitaño, tambien cada dia con medio pan; y siendo los Ministros de vno, y otro milagro cuervos, siempre el pan era de la metà de quien mandava sustentar los hambrientos, y no tomado à otro. El mayor milagro en este genero fué el de los panes, que siendo cinco, se multiplicaron à tantos millares, que sustentaron à cinco mil hombres, y sobran tantas espueetas. Mas estas sobras para quien fueron? Para los dueños de los cinco panes, que eran los Apostoles. Semejante milagro ya lo vimos, y estamos viendo. Lo que entonces se contraia por vnidades, oy se cuenta por millares, y por millones. Mas à costa de quien? De los mismos, que dan la materia, y el causal para el milagro. Y en lugar de tener parte en la multiplicacion, y quando menos, en las sobras; hasta sus cinco panes los excomulgan de manera, que antes los quieren perder, que lograr, porque solamente se los permiten convertidos en carbon.

66 El remedio de esta gran perdicion, y de esta gran lastima, ya lo enseñó San Gonçalo, si huviera quien quisiera tomarle la leccion. Y en qué consistió el remedio? Consistió en volver à convertir el carbon en pan, así como el pan se avia convertido en carbon. No está la perfeccion del milagro en poder hazer milagros; sino en poder de hazerlos. Y la razon en nuestro caso es, porque quando los milagros son dañosos, para reparar el daño del milagro, es necesario que deshaga el segundo, lo que hizo el primero. Aviendo vn Angel hecho vna promessa à Gedeón, que tambien era Pastor, pidióle en confirmacion dos milagros, con tal condicion, que el primero deshiziesse el segundo. Tomò, pues, Gedeón vn vellocino de lana de sus ovejas, y nada en la era. Y allí sucedió. A otro dia, puesto el vellocino en el mismo lugar, dixo: Aora quiero lo contrario, que todo el rocío de esta noche cayga en la era, y nada en la lana; y tambien sucedió del mismo modo. Pues porqué no le contentó Gedeón con vn solo milagro, sino con dos, y que deshiziesse el segundo lo que huviesse hecho el primero? Porque quiso certificarle de la promessa del Angel, y conocer que eran milagros de Dios. Y entendió, que siendo el rocío bien comun para toda la tierra, no podia Dios defraudar vna parte de ella con el primer milagro, sin que reparciesse el daño con el segundo. Esto es

lo que pidió Gedeón, esto lo que hizo San Gonçalo, y esto lo que nadie imita. Es posible que todo ha de ser para el particular, y nada para el comun? Todo para el vellocino de Gedeón, y nada para la era? Así lo executan, sin alguna igualdad, los que quieren tener justificacion hasta en el rocío, que cae del Cielo: Por mas que las quejas lleguen al mismo Cielo, ninguno de los que hazen los milagros, los quiere deshazer. Pienan que es descredito, y menos autoridad del poder, deshazer lo que hizieron: engañanse; porque mucho mas poderosos se mostraran en deshazer el milagro, que en hazerlo. Vedlo en nuestro caso. Convertir el pan en carbonos, lo puede hazer el fuego quemandolos; pero convertir los carbonos en pan, solo puede hazerlo la Omnipotencia, obrando sobre las leyes de toda la naturaleza.

67 Finalmente en este milagro se retrató nuestro buen Pastor à si mismo, y mostrò lo que era. Este milagro tuvo dos vicios contrarios: y tales han de ser los hombres, que gobiernan à otros hombres. El buen Pastor, ni ha de ser todo bondad: *Plalm. 17. 29. Cum electo electus eris, & cum perverso perversus*. Ni todo ha de ser agrado, ni todo rigor. Ha de tener excomuniones para los rebeldes, y absoluciones para los arrepentidos; y tanto para los blancos, como los panes, como para los prietos, como los carbonos, ha de saber hazer, y deshazer; convertir, y desconvertir. Dios convirtió à Nabucodonosor de hombre en bruto, y despues bolvió à convertirlo de bruto en hombre.

68 La Vara de Moyfes era el mismo cayado, con que governava sus ovejas. Y qué propiedades tenia este cayado? Vnas vezes se convertia de vara en serpiente, y otras de serpiente en vara. Ni por ser la Ley de Christo Ley de Gracia, ha de ser en ella todo gracia. La ceremonia, con que el Autor de la misma Ley constituyó à San Pedro Supremo Pastor, fué ponerle en la mano las llaves del Cielo, y de la tierra. Y porqué, ó con qué misterio llaves? Porque la llave tiene vna buelta para cerrar, y otra para abrir. No lo ha de cerrar todo con rigor, ni dexarlo todo abierto con demasiada benignidad. Quando fuere necesario, enojarse; pero sino fuere necesario, no enojarse. Con ser las insignias del poder Pastoral las llaves, ya noté yo en otra ocasion, que no dixo Christo: lo que cerrare, será cerrado; lo que abriere, abierto; sino lo que arare será arado, y lo que desatares, desatado. Y por qué? Porque quiere Christo, que sus Pastores sepan atar, y delatar; y no sean hombres que no atan, ni delatan. Porque no atan, quando los vicios andan sueltos; y porque no delatan, quando las virtudes están presas. O si reluciera o San Gonçalo, como avia de merecerlo nuestros tiempos, como tambien los suyos lo desmerecieron,

s. V.

69 **Q**uanto a la tercera vigilia, fué Santo, y admirable Santo San Gonçalo en la edad de varon; porque luego que entró en ella, salió de la Patria, y se pareció Peregrino à Jerusalén; à visitar los Sagrados Lugares de nuestra Redempcion, y vivir, como vivió, en la Tierra Santa todo lo restante de la misma edad. No admiro en esta notable resolucion el dexar la Patria, en donde el amor natural fuele cesar aquellas fuertes, y dulces raizes, que tan dificultosamente se arranca; sino que vos, Santo mio, ya viejo, trocando el cayado de Pastor en bordón de peregrino, dexasteis vuestras ovejas, y de Christo, por ir à andar, y venerar los pallos, que el mismo Señor anduvo en esta vida, para apacentalas; y remató en la muerte, para redimir las. Esto es lo que no sé admirar bastante, ni acabo de entender.

70 Vna vez sabemos, que Christo mudó de traje, y se vistió de Peregrino; pero quando, ó para qué? Era en el mismo dia de su Resurreccion, aviendo dicho tres dias antes, que quando quitasen la vida al Pastor, se esparcerian las ovejas: *Matth. 26. 31. Percutiam Pastorem: & dispergenur oves gregis.* Y porque dos de ellas iban descarriadas, y casi perdidas de Jerusalén para Emahs, esta fué la causa de esta peregrinacion, queriendolas reducir otra vez el Señor, y vnir con su rebaño. Pues si Christo, como buen Pastor, se haze Peregrino para traer dos ovejas de Emahs à Jerusalén; como San Gonçalo, que devia imitar à Christo, se parte Peregrino à Jerusalén, dexando en Emahs, no dos ovejas, sino todo vn rebaño, de que era Pastor? *Emahs*, quiere dezir, *Consejo temeroso: Timens consilium.* Y este consejo parece, que no solo fué temeroso, sino temerario. Nota el Evangelista, que Emahs estava distante de Jerusalén sesenta estadios, que hazen de nuestra medida tres leguas: *Lucæ 24. 23. Stadium sexaginta.* Y si Cristo no sufrió, que dos ovejas se alecassen de su rebaño tres leguas, y las fué à buscar à la mitad del camino: *Ibid. 15. Ipse Iesus appropinquans ibat cum illis.* Como fe ausenta San Gonçalo de sus ovejas, no menor distancia, que de mil leguas, quanto dista Portugal de Jerusalén? Mas nota el Evangelista, que esta diligencia la hizo Christo en el mismo dia: *Ibid. 13. In ipsa die.* Y si el buen Pastor en el mismo dia acude à vna tan pequeña parte de su rebaño; como San Gonçalo dexa, y desampara totalmente el suyo, y se vá à vivir tan lexos dél, no por menos espacio de tiempo, que catorce años enteros?

71 Si alguno quisiere buscar excusa à vna tan noble resolucion de nuestro Santo, dificultosamente la hallará tal, que satisfaga. Si dixésemos, que quiso trocar su tierra por la Tierra Santa; esta razon, aunque parece pia, no es bastante para dexar su rebaño, siendo Pastor. Porque aunque trocar su tierra por la Tierra Santa, fuera trocar la

tierra por el Cielo; deviera trocar el Cielo por la tierra, no digo, por acudir à todo el rebaño, sino à vna sola oveja. *Qué Pastor ay, dize Christo, que teniendo cien ovejas, si acaso le se descañó, ó perdió vna, no dexa las noventa y nueve en el desierto, y vaya à buscar la oveja perdida? Así lo hizo el mismo Christo. La oveja perdida era el hombre; las noventa y nueve eran los nueve Coros de los Angeles; el desierto en donde las dexó era el Cielo; y si el bueno, y verdadero Pastor dexó el Cielo, y vino à la tierra, para acudir à vna sola oveja perdida; aunque trocar San Gonçalo su tierra por la Tierra Santa, fuera trocar la tierra por el Cielo; deviera no hazer tal trueque, sino dexar, y trocar el Cielo por la tierra, no solo para conservar todo su rebaño, como dezia, sino para acudir à vna sola oveja suya. Y si quisiéramos considerar, que la jornada de la Tierra Santa fué hecha con espíritu, y deseo de convertir allá los Infieles Mahometanos, que la dominan, y habitan; tambien esta excusa es insuficiente, y agena del exemplo de Christo. Quando los Apóstoles pidieron al mismo Señor, que oyese los clamores de la Cananée, que era Gentil; respondió, que las ovejas, que Dios le avia encomendado, eran los hijos de Israel, y no los Gentiles: *Matth. 15. 24. Non sum missus, nisi ad oves, que perierunt domus Israel.* Y en consecuencia de esta doctrina misma mandó à sus Discipulos, que solo predicassen à los Judios, y no à la Gentilidad: *Matth. 10. 5. In vniuersum non abieritis.* Y como las ovejas, que San Gonçalo dexava en su Patria, y en su Iglesia, eran las que Dios le avia encomendado, aunque su peregrinacion à Jerusalén fuesse con intento de convertir otras del Paganismo; comparado este zelo con su obligacion, no solo no parece loable, pero ni aun licito.*

72 Primeramente respondo, que la peregrinacion de San Gonçalo à la Tierra Santa, no fué solo licita, y loable; sino verdaderamente santa, porque la emprendió, no solo por espíritu, y devocion particular suya, sino por impulso, y vocacion especial de Dios. Veamos el caso resuelto, y definido en la Historia Sagrada. Era Pastor Moyses, y andava en los desertos de Madián guardando las ovejas, que Jetró le avia encomendado, quando vió de lexos la zarça, que ardia, y no se quemava. Resolviose entonces à ir à ver mas de cerca aquella maravilla: *Exod. 3. Vadam, & videbo visionem hanc magnam.* Y dize el Texto Sagrado; que viendo Dios que él iba voluntariamente, le mandó que fuesse: *Ibid. 4. Cernens quòd pergeret ad videndum, vocavit eum.* Pues si Moyses iba ya por su propia voluntad, por qué le llamó Dios? Porque este era el caso como el de nuestro Santo, en que no basta la inclinacion, y deliberacion propia; es menester especial vocacion Divina: la zarça ardiendo, y juntamente sin quemarse, como dicen los Santos, significa el Misterio, y Misterios de la Redempcion humana, y así dize el mismo Señor, que avia baxado à poner en libertad à su Pueblo: *Ibid. 8. Descendi, ut liberem eum.* La

tierra

tierra, en que estava la zarça, significava la tierra Santa, y así la llamó la voz de la zarça: *Ibid. 5. Locust enim in quas, Terra Sancta est.* Y para vn Pastor, como Moyses, dexar, como dexó, la asistencia de sus ovejas por ir à ver, y contemplar de mas cerca los Mysterios de nuestra Redempcion, y venir con los pies descálzos la Tierra Santa, no basta solo la voluntad, y especial vocacion de Dios: *Cernens quòd pergeret ad videndum, vocavit eum.* Así lo hizo Moyses, que totalmente dexó entonces el oficio, y el rebaño; y así lo hizo nuestro Santo, llamado tambien, é inspirado por Dios, y por esso no solo licita, y loable, sino santamente, y con ado de mayor perfeccion.

73 Pero si fué grande la duda, en que nos puso la deliberacion de nuestro Peregrino en dexar sus ovejas; mucho mayor es la que devemos admitir de parte de Dios en la vocacion Divina, tan especial, rara, y no vñada del mismo Dios, como aora verémos. Pidió la Pastora de los Cantares à su Divino Pastor, le manifestasse los lugares en donde apacentava sus ovejas, y en donde descansava al medio dia, para no andar vaguando, y en vano por otras partes: *Cant. 1. 6. Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges solum suorum.* Y qué le responderia el Soberano Pastor? Primero le dixo, que no conocia quien era: *Si ignoras te.* Porque si conociese sus obligaciones, no haria semejante peticion; y sin condescender con ella, mandóla que fuesse las piladas de su rebaño, y que tratase de apacentar, como los demás Pastores: *Ibid. 7. Egredere, & ubi post vestigia gregum, & pasce hados tuos iuxta tabernacula pastorum.* Quien no reconoce en esta breve historia quan semejante fué la peticion del Alma Santa al deseo de nuestro Santo, y quan diferente la respuesta, que él alcanzó de Christo, de la que oyó de su boca la misma Alma, en quien se representavan las de todos los Pastores de su Iglesia, qué mas amo? La peticion del Alma Santa, y el deseo de nuestro Santo era de ver los Lugares, en donde Christo en su vida apacentó sus ovejas con la doctrina, que traxo del Cielo; y en donde finalmente descansó al medio dia, no à la sombra del arbol de la Cruz, sino crucificado, y muerto en ella. Esto quiso dezir: *Ubi pascas, ubi cubes in meridie.* Pues si à nuestro Santo, siendo actualmente Pastor, le concedió el mismo Christo esta peregrinacion, y que fuesse à ver, y vivir en aquellos Sagrados Lugares, como al Alma, y Pastora Santa, en quien estavan significados los otros Pastores, de ningun modo le concedió el Señor el cumplimiento de estos mismos deseos, y reluctance le manda, que apaciente sus ovejas, y que trate cada vno de seguir, no en Jerusalén las piladas de Christo, sino las de su rebaño en su tierra: *Ubi post vestigia gregum.*

74 Lo que de esta admirable diferencia se sigue, es, quan singularmente estimó Christo los afectos tambien singularísimos, con que San Gonçalo

galo en su peregrinacion acompañó los pasos de la vida, y muerte del mismo Señor; pues antepuso esta devocion, y deseo à la obligacion, y cuydado de guardar sus ovejas. De vna, y otra parte fué despojada fineza; pero mucho mas admirable de parte de Christo, la qual aun no está bastante ponderada, y solo se puede dignamente encarecer oyendo al mismo Christo con San Pedro, esto es, al primero, y Supremo Pastor con el segundo. Preguntó Christo Redemptor nuestro à San Pedro, si le amava mas que los otros Discipulos: *Joan. 21. 15. Simon Joannis, diligis me plus his? Y como San Pedro respondióle con la debida modestia: Tu scis Domine.* Bien sabeis vos, Señor, que os amo. Pues Pedro, si me amas, dixo el Señor: *Pasce oves meas,* apacienta mis ovejas. Hecha esta primera recomendacion, repitió Christo la misma pregunta, y como Pedro respondióle del mismo modo: *Pues Pedro, vuelve à dezir el Señor, si me amas, como dizes: Pasce agnas meas; apacienta mis corderos.* Ya las preguntas sobre el amor eran dos, y las recomendaciones del rebaño tambien dos, y aun añadió el Señor la tercera: *Ibid. 17. Dicit ei tercio.* De fuerte, que Pedro se enroscó, como si el Divino Maestro, à quien son manifestos los corazones, dudasse de su amor, ó desconociese de su cuydado. Pues si tres veces examina Christo el amor de San Pedro, no solo como grande, sino como mayor de todos, y las prendas, que le pide de este amor, vna, dos, y tres vezes, es, que apaciente las ovejas, y corderos de su rebaño: *Pasce oves meas, pasce agnas meas.* Qué nuevo, ó qué otro amor es este de San Gonçalo para Christo, y de Christo para San Gonçalo; pues en lugar de dezirle, que continuasse en apacentar las ovejas, que le avia encargado, le inspira que dexa las mismas ovejas, y se parte Peregrino à Jerusalén, no solo à visitar, sino à vivir en los Lugares Sagrados, en donde el mismo Señor avia padido la vida, y padecido la muerte?

75 La misma vida, y muerte de Christo siempre fixa, y ardiente en la memoria de nuestro Peregrino Pastor, no ay duda que fué como la de Jacob à su amada Rachel, pues por ella sirvió dos vezes siete años en aquel voluntario destierro, siendo sus almas las ovejas, y sus deseos, y suspiros los corderos, que apacentava, comenzando desde Nazareth, y acabando en el Monte Olivetes; y repitiendo este amoroso circulo con tantas pausas, y estancias, quantos eran, ó avian sido los pasos de su auente amor. Mas quiero acabar de descubrir el misterio de esta tan singular novedad, y sin exemplar en la estimacion de Christo. El primer penamiento, que me ocurrió, fué, que en premio de la pureza virginal, que perpetuamente guardó nuestro Santo, le quitó Dios conceder en la tierra, lo que solo concedió à los virgenes en el Cielo. Es privilegio concedido à los virgenes, dize San Juan en el Apocalipsis, que ellos solo siguen el Cordero, que es Christo, à todas las partes de donde viene, y à donde vá: *Apoc.*

D

144.

14. *A. Virgines enim sunt. Hi sequuntur Agnum quicumque erit.* Pero los virgenes en el Cielo, no solo figuran los pasos del Cordero, mas ven al mismo Cordero; y San Gonçalo en la tierra sin ver, ni poder ver al Cordero, le seguia, y adorava los pasos. Ellos figuran los pasos del Cordero en donde está el Cordero, mas San Gonçalo no seguia los mismos pasos en donde estava el Cordero, sino en donde avia estado, y solo porque avia estado allí, no podia apartarle de ellos. O singular, y admirable fineza! Y esta, digo, en conclusion, que fué la que Christo así amado, tanto estimó. La primera persona, à quien se apareció en la mañana de la Resurreccion, fué à la Magdalena. Allí lo dicen los Evangelistas. Mas por qué mereció la Magdalena, no solo con excepcion de todas las otras devotas mugeres, sino tambien de los mismos Apóstoles este tan singular privilegio? Lee la Historia Sagrada, y lo que ella hizo, y los otros no hizieron, y hallareis la razon. Las otras Marias, como los Angeles les dixeron, que el Señor avia resuscitado, y no estava allí, fueronse. San Pedro, y San Juan, como hallaron en el Sepulcro la mortaja, y el sudario, y no el Sagrado Cuerpo, tambien se fueron; pero la Magdalena solamente, porque sabia como los demás, que aquel era el lugar, en donde el Señor avia sido sepultado; esto solo bastó para que perseverase allí, y no se apartase del mismo lugar. De manera, que los otros dexaron el Sepulcro, porque Christo no estava en él; pero el amor de la Magdalena no supo apartarle del mismo Sepulcro, porque aunque el Señor no estava en él, avia estado. Y así como bastó, que Christo huviese estado dentro de aquellas piedras, para que la Magdalena no se pudiese apartar de ellas; esta fué tambien de su parte la fineza, y de parte del mismo Señor la razon porque estimó tanto su amor, y le antepuso al de todos.

76 De este mismo modo assistia San Gonçalo, no solo al Sepulcro de Christo, sino à todos los otros Lugares, en donde el Señor vivo, ó muerto avia estado, correspondiendo, y pagando con esta fineza el amor, con que el mismo Christo en quanto Verbo tenia todas sus delicias desde la eternidad en estar con los hombres en la tierra. Notad. Trazava este mundo desde la eternidad la Sabiduria Divina, que es el mismo Verbo, y dize, que recreandole por los lugares de la tierra, tenia todas sus delicias en estar con los hombres: Prov. 8. 30. 31. *Delitabar per singulos dies, ludens in orbis terrarum, & delicia mea esse cum filiis hominum.* Mas si aun entonces no avia hombres, que estuviesen en aquellos lugares, como tenia sus delicias el Verbo en estar con ellos? Porque aunque los hombres entonces no estuviesen allí, avian de estar despues. Como si dixera el Verbo: Aquí ha de estar el Paraiso Terrenal, y sus delicias eran estar con Adán. Aquí se ha de fabricar el Arca, y sus delicias eran estar con Noé. Aquí se fundará la Ciudad de Hebrón, y sus delicias eran estar con Abraham. Aquí será la tierra de

Hus, y sus delicias eran estar con Job. Aquí se levantará el Monte Sinai, y sus delicias eran estar con Moyses: y así de los otros hombres, y de los otros lugares. Del mismo modo San Gonçalo. En Nazareth, dezia, aquí encarnó el Verbo; en Belén, aquí Nació, en el Monte Tabór, aquí se Transfiguró; en el Calvario, aquí Murió; en el Monte Olivete, de aquí subió à los Cielos: y en todos estos Lugares eran sus delicias estar con Christo; no porque estuviese allí, sino porque allí avia estado. De fuerte, que el Verbo suponiendo lo futuro, y San Gonçalo suponiendo lo pasado, ambos con el mismo amor, y con la misma fineza; el Verbo tenia sus delicias con los hombres, en donde no estavan, porque avian de estar; y San Gonçalo tenia todas las suyas con Christo, en donde no estava, porque avia estado. Y por este modo excelente, y singular cumplió mejor que todos nuestro Peregrino lo que Dios prometió por Isaias, que avia de hazer gloriosos los Lugares, en donde avia puesto sus pies: Isai. 60. 13. *Et locum pedum meorum glorificabo.*

S. VI.

77 EN quanto à la quarta vigilia fué Santo, y admirable Santo San Gonçalo en la edad de la vejez, porque passandose à un desierto à hazer vida eremitica, supo dexar el mundo antes que el mundo le dexase. No quiso que le hallase la muerte dentro de los muros de poblado; sino él se salió al desierto para esperarla en la campaña. O qué valiente resolucion, y qué bien entendida! Como la vejez es el horizonte de la vida, y de la muerte, el horizonte en donde se junta la tierra con el Cielo, y el tiempo con la eternidad; qué resolucion puede aver mas bien aconsejada, y mas digna de la madurez de vnas cañas, que dedicar à la contemplacion de la misma eternidad aquellos pocos dias, é inciertos, que puede durar la vida? No fué admirable nuestro Santo viejo, porque hizo esto; però es verdaderamente admirable, porque hizo lo que devian hazer todos los viejos, y no vemos alguno que lo haga. Notó juiziosamente Seneca, que de todos los otros generos de muerte, siendo tantos, y tan varios, puede aver esperanza de escapar; solo la muerte, que trae consigo, ó de suyo la vejez, es muerte sin esperanza. Mata la enfermedad, mata el incendio, mata el naufragio, mata la espada, mata la sacra, y delevu-bierta, ó à traicion; pero de todos estos generos de muertes escaparon muchos; solo de la muerte de la vejez ninguno escapó: Seneca epist. 30. *Alia genera mortis spei mixta sunt, nihil habet quod speret, quem senectus docet ad mortem.* Y siendo tan desesperada esta esperanza, mas dignas son para mí de admiracion nuestras vejezes, de lo que fué la de San Gonçalo, pues no nos defendiamos con ellas. Quanto mas avemos vivido en este mundo, tanto mas amamos el mismo mundo, y la misma vida: y quanto mas son los años que contamos,

tanto

tanto mas son las raizes, con que estamos afidos à la tierra. Pero consideremos quan diferentemente avia passado nuestro Santo viejo sus edades de lo que nosotros avemos vivido, ó desbaratado las nuestras, y esta sea la mayor advertencia, para que le reconozcamos por singular, y veneremos por admirable.

78 Enfiu, no teniendo San Gonçalo porque huir de sí, huyó de nosotros para su destierro, y levantando vna pequeña Ermita sobre las riberas del Rio Tamaga, fabricada por las medidas de su espíritu; allí solo à solas con Dios empleava los dias, y velava las noches en altissima contemplacion de aquel Sumo Bien, que presto esperaba gozar con la vista. No avia, ni se oia en aquel bienaventurado lugar algun ruido, que perturbasse la quietud del Santo Anacoreta, sino al tiempo de inundaciones, y tempestades, los gemidos de mortales voces, de los que arrebataados de la furia, y corrientes del Rio, tan impetuosas, como repentinias, ó despedazados en los peñascos, ó ahogados en los remolinos de las aguas, lastimosamente, y sin remedio perecian. Eran muchos todos los años los miserables naufragantes, y mucho mas las lagrimas de los que en ellos perdian hijos, padres, ó maridos. Y qué haria, quando oia esto, y veia, vn coraçon tan lleno, abrasado de amor Divino? Quanto mayor es en los Santos el amor de Dios, tanto mas fuerte es, y mas solícito el amor del proximo. Orava continuamente; pero porque de ordinario, para remediar los trabajos de los proximos, no bastan las manos ociosas, puesto que levantadas à Dios; resolvióse el espíritu de vn pobre, y solitario Ermitaño à lo que nunca le atrevieran à intentar los braços poderosos de los Reyes, que fué vnir las dos riberas de Tamaga con vna puente, y meter debaxo de los pies de los pasajeros la braveza, y furia del Rio, que à tantos avia tragado.

79 Grande empresa, pero tan agena del sugeto, que la emprendia, como dificultosa, é imposible por todas sus circunstancias. Allí se reian aora del imaginario remedio los que tantas vezes avian llorado los verdaderos peligros. Y ciertamente, quando no se considerasse en el nuevo Arquitecto mas, que el peso, y debilidad de los años; la vejez es edad para tener trabajado, y no para trabajar; para tener hecho, y no para hazer. Y qué proporcion tienen (dezian) las contemplaciones de vn Anacoreta, con las execuciones, y actividades de vna tan grande obra? San Pedro fué llamado necio, porque siendo pecador, quiso hazer tabernaculos: que se ditta de nuestro Ermitaño, determinado à fabricar puentes: La superficialidad de esta desaprobarion del vulgo aun tema mayor fundamento en la Theologia espiritual, y alicerica. Quando Marta le quejó, de que Maria su hermana no la ayudasse; lo que le respondió el Divino Maestro, fué: Luc. 10. 42. *Marta, sollicita es, & turbaris erga plurima: Maria optatam partem elegit.* Este vuestro cuydado, Marta, aunque bien intencionado, no sirve mas, que de pertur-

Tomo III.

baros, y divertirnos en muchas cosas agenas de la profesion de Maria: y si pensais que ella fennada à mis pies, y oyendome, está ociosa, os engañais, porque escogió la parte que le está mejor, y me agrada mas. Y esto mismo parece que estava diciendo, ó dictando à San Gonçalo la doctrina de Christo en aquel caso, y contra su determinacion, Maria significa la vida contemplativa, é interior, que es la que professan los Ermitaños; Marta significa la vida activa, que es la que se emplea en acciones exteriores, aunque en servicio de Dios, y del proximo: y esta, de las puertas adentro de vna casa, y ocupada solo en disponer lo que la parecia necesario para vna mesa, divertitia, y perturbava tanto à Marta; qual sería la perturbacion, y perpetuas distracciones de nuestro Ermitaño, empeñada ya vejez en la fabrica de vna puente tan dificultosa? Parece que esto, oyendo el ruido de los carros, de los peñascos, de los maderos, y la continua bacteria de los instrumentos, de los oficiales, y trabajadores: vnos desbastando, otros labrando, otros fabricando, y levantando las maquinias, para sustentat los arcos, subir, y sentar la pedetria ya labrada: y el Autor, y superintendente de la obra al mismo tiempo dividido en tantas partes con el cuydado, y los ojos en las manos de todos. Ved si le convenia mejor à esta via farraga, que à Marta, el *Sollicita es, & turbaris erga plurima.*

80 Pero esta misma era la mayor prueba del altissimo grado de contemplacion, à que el espíritu del Santo Ermitaño avia subido. El alma, que llegó à la cumbre de la perfeccion de la vida contemplativa, ni las acciones le divierten la contemplacion, ni la contemplacion le impide las acciones; toda dentro, y toda fuera de sí, juntamente está obrando en lo exterior, y en lo interior contemplando. Qué vida mas activa, y mas astuosa, que la de los Angeles, siempre ocupados, y nunca jamás divertidos? Hebr. 1. 14. *Omnes sunt admiratorii spiritus: in ministerium missi.* Los Angeles de guarda, de dia, y de noche están velando cada vno sobre el hombre, que le está encomendado. Los Custodios de los Reynos, y Monarquias siempre atendiendo al gobierno, y conservacion de ellas en la paz, y en la guerra, y en tantos otros accidentes, que nunca paran: los que guian con tanto orden, y concierto los Astros, cada vno moviendo su estrella, casi todas mayores que este mundo. Y de todos dize Christo: Math. 18. 10. *Semper videt faciem Patris mei, qui in Caelis est.* Que están siempre contemplando la cara de Dios, como si estuvieran en el descanso, y sosiego del Empyreo, sin otra ocupacion, ó cuydado. Y tal era la contemplacion verdaderamente Angelica de nuestro Anacoreta, tan quieto, y sin perturbacion en medio del tumulto, y trafago de su obra, como si no huviera salido de su Ermita: pudiendose dezir del lo del mismo Dios, de cuya vista nunca se apartava: *Immersus, que manens das cuncta moveri.*

81 Vencida está primera apprehension, y con-

D 2

ven.

vencida la concordia, y harmonia, que conservan dentro en el mismo espíritu, si es perfecto, la vida activa, y contemplativa, la qual no entendian los que consideravan à nuestro Esmitaño divertido del exercicio de su profesion; figuese la segunda, en que toda la prudencia, y providencia humana podia reparar mucho. Y qual era? Que vn hombre solo, y desahido de toda otra compania, y poder, se atreviese à vna empreña, que muchos, y muy poderolos juntos jamas emprendieron, ni imaginavan possible. Si los Artifices de la Torre de Babel, siendo todos los hombres que avia en el mundo, juntos, y vnidos en el mismo pensamiento; el fin, y el efecto que configuieron, fué la confusión, y desengaño de su temeridad; verdaderamente parece, que no hazian grande injuria à las cañas, y prudencia de nuestro Santo viejo los que reprobavan, que él siendo vno, y solo (aunque su edad fuese mas viva, y mas robusta) intentase vna tal obra. Mas lo que ninguno creia, ni esperaba, intentó, profugió, y llevó hasta el fin en San Gonçalo la caridad, y amor del proximo, del qual dize San Pablo, que todo lo crece, todo lo espera, y lo puede todo: 1. Cor. 13. 7. *Omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.* Vno de los que se hallaron entre los fabricantes de la Torre de Babel, fué Noé; y es cosa bien notable, que à él solo encomendasse, y del solo fiasse Dios la fabrica del Arca: Genes. 6. 14. *Fac tibi Arcam de lignis levigatis,* le dixo el Supremo Artifice de aquella nueva maquina, y señalándole la traza, la forma, y las medidas tan por menor, que ni en comun, ni en particular haze mención de otro Artifice, ó compañero, que huviesse de tener parte en la obra, sino solamente el mismo Noé: Ibid. 14. 15. *Manifunculas in Arca facies, & bitumine linies intrinsecus, & extrinsecus. Et sic facies eam.* Pues si la fabrica era tan grande, y tan nueva, y preveia Dios, que todos los hombres del mundo, entrando en este numero el mismo Noé, no avian de poder conseguir, ni continuar aquella Torre en la tierra; aviendo de tener esta fabrica los cimientos sobre el agua, como la encomienda, y fia de vn hombre solo? Porque el intento de la Torre era la vanidad, el intento del Arca la caridad. El intento de la Torre era celebrar los hombres su nombre antes que se dividiesen: Genes. 11. 4. *Celebremus nomen nostrum antequam dividamur.* El intento del Arca era salvar los hombres de la inundacion universal del Diluvio: Genes. 6. 20. *Ve possint vivere.* Y quando para conseguir los intentos de la vanidad, no bastan todos los hombres; para los de la caridad, por arduos, y dificultosos que sean, basta vn solo hombre. Trocax ora el nombre de Noé en Gonçalo, el de Arca en Puente, y el de Diluvio en Rio; y vereis quan bien fundada fué la caridad de nuestro Santo en la esperanza de llevar al cabo de su obra; pues así como la de Noé era para salvar los hombres de la inundacion del Diluvio; así la fuya era para salvarlos de las inundaciones del Rio.

82 Pero aun aqui nos falta por dár satisfac-

cion à vna gran maxima de la Doctrina de Christo: Luca 14. 28. 29. *Quis ex vobis volens Turrim edificare, non prius sedens, computat sumptus, qui necessarii sunt: ne postea quam posuerit fundamenta, & non potuerit perficere, omnes qui vident, incipient illudere ei?* Qué hombre ay de vosotros, que queriendo edificar vna Torre, no haga primero sus cuentas muy despacio; y cotejando el caudal con los gastos, no vea si ay bastante, porque no le suceda empezar la obra, y no poder acabarla, quedandole ella, y él expuestos à la rifa de las gentes? Esto es lo que ensea Christo, y estas son las cuentas, y el computo que devia hazer nuestro Santo Ermitaño antes de poner, no digo yo la mano, sino el pensamiento en la obra: véz primero si tenia con que comprar los materiales, con que pagar los Maestros, con que hazer las provisiones, y sustentar los trabajadores; y esto, no solo para empezar la obra, sino para ponerla en perfeccion. Ahora pregunto si hizo San Gonçalo este computo? Digo que si, y con tan nueva, y abreviada Arismetica, que todo lo reduxo à dos partidas tan solas: primera, *yo no puedo nada:* segunda, *Dios lo puede todo.* Lo mismo avia hecho San Pablo, quando dixo: Philip. 4. 13. *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Yo por mis fuerzas ninguna cosa puedo; pero por las que Dios me dà, soy todo poderoso. Tal era el espíritu, y tal la consecuencia de nuestro Santo; porque yo no puedo nada, yo sin Dios no podré mover vna piedra; pero porque Dios lo puede todo, yo con Dios, y Dios conmigo, bien podremos hazer la Puente. Y así fué; pero le dió Dios à San Gonçalo la Vara de Moyses; no para darle aun mas, dióle la ceyara de Orfeo, haciendola de fabulosa verdadera. Cuentan las fabulas, que Orfeo con su ceyara edificó los muros de Tebas, porque era tal la dulçura, y suavidad de aquel pequeño instrumento tocado por él, que se llevaba tras sí los arboles, los montes, los rios, las sierras; y hasta la libertad de los hombres. Así crecian fabulosamente en Tebas los muros; y así en Amaranate verdaderamente la Puente.

83 Dieronle à San Gonçalo vnos toros bravos, y fieros, y él con la voz de vna sola palabra los amansó de fuerte, que luego tomaron el yugo, y tiraron del carro, siguiendo à quien los guiava, como si estuvieran acostumbrados de muchos años. Llegava à la ribera del Rio, llamava los pezes, y ellos corriendo à vandadas, saltavan à los pies del Santo, mientras él no decia, *bastas;* y los demás con su bendicion se retiravan, para volver otra vez, quando los llamassen. Era menester agua, para mas facil servicio de la obra, tocó el Santo viejo con su bordón en vna piedra, y corrió luego vna fuente; pero porque el agua bastava para satisfacer la sed, y no para alegrar, y dár fuerzas à los oficiales, tocó del mismo modo en otra piedra, y salió della otra fuente de vino. Trabajavan muchos brazos, y muchos instrumentos, para llevar vn gran peñisco, sin poder moverle; però con el impulso de vna sola mano del

del Santo, mas como si fuera andando por sí mismo, que llevado por fuerza; se fué por donde era necesario. Pero como ay hombres mas duros, que las piedras, y mas irracionales, que los brutos; así como con estos, persuadiendolos el Santo suavemente à quanto queria, se mostrava mas evidentemente la oculta Divinidad, que le gobernava la lengua; así huvo vno tan duro, y tan astuto, que pidiendole el pobre Ermitaño, en cuya sanidad no creia, algun socorro para su obra, por ser muy rico; él escufandose, por estár fuera de casa, le respondió, que su muger le focorteria, dandole para ella vn papel. Recibiólo la muger, y riendole, mirando al Santo, le dixo: Padre Ermitaño, este credito no vale nada; porque en él me dize mi marido, que os dè de limosna lo que pesare este papel. Despedido tan secamente; con todo, replicó el Santo, que se pesasse el papel, como mandava el dueño de la casa, y que él por el peso le contentaria con la limosna. Caso verdaderamente de la mano oculta de Dios. Púsose el papel en vna balança, y quando parece que bastavan pocos granos de trigo para ponerla en equilibrio, echaron sacos, y mas sacos, y pudiera venir todo el granero, sin igualar el peso del papel, que no llegava à su hoja solo. Allí se quejaba Job, de que la Omnipotencia Divina para mortificarlo, ostentava su infinito poder contra vna hoja, que se llevaba el viento: Job. 13. 25. *Contra folium, quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam.* Y acá, para canonzar à San Gonçalo ostenta su poder la Divina Potencia en hazer tan pesada vna media hoja, que ningun peso la pudiese igualar, ni levantar, ni mover. Así concurrió Dios juntamente con nuestro Santo en el comenzar, en el continuar, y en el perfeccionar su obra; y así la dexó perfecta, y acabada para tanto bien de cantos, antes que la vltima edad le acabasse la vida.

S. VII.

84 **C**oncluidas tan felizmente las quatro vigilias, y edades de la vida humana, qual pensamos que seria la quinta vigilia, que yo prometí de nuestro Santo, no ya de vivo, y mortal, sino de inmortal, y despues de la muerte? Esta nueva prerrogativa mas parece que le conviene à San Gonçalo de Amaranate por el sobrenombre, que por el nombre. El Amaranate, como dize Plinio, es vna flor, la qual porque nunca fize marchita, merece desde la antigüedad el nombre de inmortal. Esto significa el mismo nombre, que le pusieron los Griegos, y por esto cantó del la inmortalidad el Poeta Latinor

Immortalesque Amarantibus.

Y si buscamos en el Evangelio esta quinta vigilia, hallaremos, que despues de aver hablado expresivamente en la segunda, y tercera vigilia, y suponer en esta misma cuenta la primera, y la quarta, introduce en quinto lugar otra indeterminada, y en ella vn Padre de familias muy vigilante: Luca 12. 39. *Quoniam si sciret Pater familias quae*

hora sur veniret, vigilaret usque. Esta, pues, no de todas las edades, que tienen fin, sino de la vida inmortal, que no se acaba, fue, y es la quinta vigilia de nuestro Santo, en la qual le quadra admirablemente el nombre de Padre de familias, porque él verdaderamente es Padre universal, no solo de aquella grande, y numerosa Provincia; sino de todas las vezinas, y confinantes; las quales en todo lo que han menester, de cerea, y de lexos, recurren à él. Solo quien lo vió lo puede contar, y creer. Si no tienen muchos, à San Gonçalo los piden; y si tienen muchos, à San Gonçalo consultan; si los han de embiar à la guerra, ó al estuadio, ó aplicar al arado. Si han de casar las hijas; San Gonçalo es el casamentero; y si los propios padres, ó no pueden, ó se descuidan en darles estado; el recuerdo, que ellas, por modestia, no se atreven à hazer, le hazen en secreto à San Gonçalo, que como mas poderoso, y mas vigilante Padre no se descuida. A él encargan los Pastores sus ganados, y los Labradores sus sembrados: à él piden Sol, à él lluvia; y el Santo, por el imperio, que tiene sobre los Elementos, à su tiempo, y fuera de tiempo los consueta con el despacho de sus peticiones. El los remedia en las necesidades, él los cura en las enfermedades, él los reconcilia en las discordias; él, en fin, si andan perdidos, los encamina; y tal vez los castiga tambien amorosamente, para que no degeneren de hijos de tal Padre.

85 Por todas estas razones, confirmadas con infinitos exemplos, me parecia al principio, que con el nombre de Padre de familias satisfacia San Gonçalo las obligaciones de la quinta vigilia, que le añadimos à la vida. Pero bien considerado lo que despues de muerto, è inmortal obra, y está obrando cada dia en beneficio de los que le invocan, no ay duda, que le viene muy corto este nombre. Y para que inventémos alguno, que iguale las medidas, y llene el concepto de sus maravillas; así como al principio dixé, que en su nacimiento fué niño como hombre; así digo, por fin, que despues de su muerte fué hombre como Dios. Algunos años despues de muerto San Gonçalo, en ocasion de vna extraordinaria tempestad, venia tan lleno, y furioso el Rio Tamagá, que no solo se llevaba consigo quanto encontrava en las riberas, sino tambien en los montes. Entre otras venia atravesada en la corriente vna encina de tanta grandeza, que juzgaron aronitos quantos la veian, que batiendo con su peso, y el de las aguas la puente; arruinaria los arcos, y la derribaria sin duda. San Gonçalo (gritaron todos) San Gonçalo, acudid à vuestra puente. En medio de estos clamores ven salir de la Iglesia vn Religioso vestido de blanco, con el manto negro, y vn cayado en la mano, el qual bolando por el ayre al Rio, echó la buelta del cayado à vna rama del tronco, y haziendole encañar, y embocar derecho por el ojo del arco mayor, lo pasó precipitado con la corriente; y la puente, sin daño, ni peligro, quedó tan firme, y entera, como avia sido

vido edificada. Con iguales clamores, y triunfos dieron todos gracias à San Gonçalo, pues por el Habito, y lugar de donde avia salido, visiblemente les manifestó quien era. Y yo, buelvo à repetir, como dezia, que en esta acción bien entendida mostrò nuestro Santo, que respecto de sus obras, no se portava como hombre hombre, sino como hombre Dios.

86 Entre las causas segundas, como son los hombres, y la causa primera que es Dios, ay tal diferencia comunmente en el obrar, que de las causas segundas, como hablan los Filósofos, dependen las obras solamente, *In fieri*, esto es, al hazerle; mas de la primera causa dependen *in fieri*, & *in conservari*, esto es, en hazerle, y en conservarse: de las causas segundas dependen las cosas en quanto à la creación, mas de la causa primera, no solo dependen en quanto à la creación, sino en quanto à la conservación. En quanto à la creación, Dios, y va Padre engendran vn hijo; quanto à la conservación, Dios es solo, el que lo conserva, sin dependencia, ni concurso del padre. De aqui se entenderà aquel modo notable de hablar, con que dize la Escritura, que Dios al septimo dia descansò de todas las obras que avia hecho: *Genel. 2. 2. Requiesit die septimo ab universo opere, quod paraverat.* Y luego añade, que todas las mismas obras las avia Dios criado, y hecho para hazerlas: *libi. 3. Ab omni opere suo, quod creavit Deus, non faceret.* Pues si las avia hecho; como las hizo, y criò para hazerlas? Porque la primera vez hizo de nuevo por la creación; y despues de criadas, para que no dexassen de ser, siempre avia de estarlas haziendo por la conservación. Es lo que respondió, y declaró Christo, convenciendo admirablemente à los que le calumniavan el obrar en Sabado: *Joan. 5. 17. Pater meus usque modo operatur: & ego operor.* Por ventura, Dios en el mismo dia del Sabado, en que descansò de sus obras, dexò de obrar? No. Porque si dexàra de obrar conservandolas, dexàran ellas de ser. Pues assi como mi Padre, no se volvió, sino soberanamente obra, assi lo hago yo. Esto es, lo que haze Dios, conservando sus obras; y esto es, lo que hizo San Gonçalo, saliendo por si mismo à conservar la suya. Conservòla entonces, y la tantos centenares de años que la conserva, y la conservará siempre; porque en sus obras no obra como hombre hombre, de quien dependen solo *in fieri*, sino como hombre Dios, de quien dependen *in fieri*, & *in conservari*.

87 Vamos à otras obras de Dios hombre, y de San Gonçalo. Fueron los Discipulos del Bautista à preguntar en nombre de su Maestro à Christo, si era el verdadero Dios, y hombre prometido por los Profetas, y esperado del mundo: *Matth. 11. 3. Tu es, qui venturus es, an alium expectamus?* Y qué respondió el Señor? En presencia de los mismos Discipulos diò vista à ciegos, oidos à sordos, lengua à mudos, manos à los mancos, pies à los coxos. salud, y limpieza à los leprosos, y vida à los muertos, Y esta fuè la res-

puesta con que los despidió, diciendo: *Ibid. Eunt resurrexerat Joanni, que audistis, & vidistis.* Id, dezidle à Juan lo que oistis, y visteis. Lo mismo respondo yo à quien por ventura dudare de lo que tengo dicho, & estrañare, que se diga de San Gonçalo, que no obrava como hombre hombre, sino como hombre Dios. Id, id, à Amarante, visitad en el sagrado sepulcro de San Gonçalo las memorias inmortales de su vida postuma, y vereis lo que me ois. Vereis, ò pintadas, ò de bulto, como trofeos de sus obras divinamente, las muletas de los coxos, los brazos de los mancos, los ojos de los ciegos, las orejas de los sordos, las lenguas de los mudos, las mortajas de los muertos, ò moribundos: y porque los males interiores, è invisibles son los que mas atormentan, y matan; tambien venis los corazones de los tristes, de los afligidos, de los perseguidos, de los desesperados, que solo en la invocacion del nombre de San Gonçalo hallaron el consuelo, el alivio, la respiracion, y el remedio.

88 Assi outra como inmortal despues de muerto el grande imitador de Dios hombre. Y porque el mismo Señor dexò dicho, que despues de subir al Cielo, harian sus siervos fieles en la tierra, no solo semejantes obras à las suyas, sino mayores: *Joan. 14. 12. Opera, que ego facio, & ipse faciet, & majora faciet, quia ad Patrem vado.* Si atentamente consideramos las circunstancias de estos milagros, hallaremos, que los de San Gonçalo, comparados con los del mismo Dios hombre, tienen oy en el modo de obrarlos grandes excessos de mayoria. Grandes eran los concursos de los que, en fee de los milagros, que obrava, bufcavan, y seguian à Christo: *Joan. 6. 2. Sequébatur eum multitudo magna, quia videbant signa, que faciebat super his, qui inhrmabantur.* dixo San Juan, Y si preguntamos al mismo Evangelista, à qué numero estava la mayor multitud de estos concursos? No solo con el nombre de mayor, sino de maximo, dixo que llegaron à ser casi cinco mil: *Cum sublevasset oculos Iesus, & vidisset, quia multitudo maxima venit ad eum.* Y luego, declarando el numero: *Discubuerunt ergo viri, numero quasi quingue milia.* Ha, Señor, con quanto excessivo se prueba en vuestro fidelissimo siervo la verdad de aquella gran promesa! Quando en la tierra levantasteis los ojos, para ver la multitud de los que por la fama, y experiencia de vuestros milagros os seguian, la mayor, y mas numerosa, que visteis, fuè de cinco mil hombres. Pero oy, si bufcareis del Cielo, en donde estais, los mismos ojos Divinos, y los puffereis en Amarante, vereis que por la fama, y experiencia de los milagros de San Gonçalo, los que concurren en este su dia à visitar sus sagradas Reliquias, y encomendarse à su patrocinio, son, no solo cinco mil, ni diez mil, ni veinte, sino treinta, y quarenta mil. Veriais, que la multitud innumerable de Naturales, y Estrangeros no cabe por los caminos; que cubre los montes, que inunda los valles, y que no pudiendo todos entrar, ni llegar cerca, rodean

tumulis

tumulosamente la Iglesia, venerando, y adorando de lexos las paredes santas, que encierran tan benéfico, y soberano deposito. Y este es otro excessivo de mayoria, que tambien en comparacion de vos mismo lo prometieis.

89 Para recibir la salud, dizen los Evangelistas, que la multitud de los que concurrían à Christo, procuravan todos tocar su cuerpo Sacratissimo, del qual salia la virtud, que los sanava: *Lucæ 6. 19. Omnis turba quarebat eum tangere: quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* Acà tambien procuran lo mismo; pero porque de cerca, la multitud, que postadamente se ampede, no lo permite; de lexos veneran al Santo, de lexos se encomiendan à el, y de lexos, ò reciben luego los efectos milagrosos de su virtud, ò la llevan consigo alegres à sus casas, como primicias, y prendas ciertas de los beneficios, que en la ocasion de necesidad, ninguno duda le ayar de saltar. Pero qué mucho es, que aquella venterosa Provincia, y las otras vezinas, y confinantes, logren la felicidad de tan continuos, y ciertos favores, si las tierras mas remotas del Africa, del Asia, y de esta America, en donde apenas ay lugar, que no tenga Templos, y Altares dedicados à San Gonçalo, solo con la invocacion de su nombre, como si le tuvieran sacramentado, por el efecto maravilloso de sus gracias, de tan lexos lo experimentan, y tienen presente. De Dios dezia el Profeta *Isaias: Isai. 58. 9. Invocabis, & Dominus exaudiet: clamaveris, & dicit, ecce adsum.* Invocareis al Señor, y el os oirà; le llamareis, y el dirà: Aquí estoy. Aquí estoy, dize Dios; y aqui estoy, dize San Gonçalo, hombre, en fin, en el obrar como Dios: *Invocabis, & dicit, ecce adsum.*

90 Y porque alguna vez invocando San Gonçalo, succederà que no os conceda lo que pedis, y parezca que no os oye; sabed de cierto, que os engañais; y no quiero para prueba otro exemplo, sino el del mismo Dios, Dios dize, que pidamos, y que recibiremos: *Joan. 16. 24. Petite, & accipietis.* Y con todo, entienda la experiencia, que muchas veces pedimos, y no recibimos. No ay tal, acude San Agustín. Que no recibimos lo que pedimos, es verdad; pero que no recibimos, es falso; porque si no recibimos lo que pedimos, y queremos; recibimos lo que deviamos pedir, y querer: *Negat Dominus quod volumus, ut tribuat, quod mallemus.* Assi haze tambien algunas vezes San Gonçalo; y no fuera Santo, ni amigo de Dios, ni vuestro, si no lo hiziera assi. Tan milagroso es quando haze por vos el milagro, porque os està bien; como quando dexa de hazerle, y lo suspende, porque os està mal. Vedlo en el mismo Santo. Ya diximos como para la fabrica de su Puente abrió dos fuentes en las peñas, vna de agua, otra de vino; pero la de agua corre hasta el dia de oy, persevera, y haze milagros; la de vino se secò totalmente. Y porque se secò? Porque podia padecer mayores naufragios aquel Pueblo en esta fuente, de lo que antes padecia en el

mismo Rio. El primero que exprimiò las vbas, è inventò el vino, fuè Noè: y siendo Noè aquel gran Piloto, que en la mayor tempestad del mundo supò gobernar la primera Nave, y llevar en ella à salvamento al mismo mundo; gustando despues el mismo licor, que avia inventado, se bolcò de tal manera, que no solo perdiò la modestia, sino tambien el juicio. Ved lo que succederia al Pueblo de Amarante, si perseverasse la fuente de vino. Por esto el Santo, aun durante su obra, como notan los Historiadores, abria, y cerrava la misma fuente tres vezes al dia; la primera vez à la hora de almorçar; la segunda à la hora de comer; y la tercera à la hora de cenar. Y en estos tres tiempos qué succedia? Luego que los oficiales, y trabajadores recibian cada vno su racion por medida, la peña se cerrava otra vez, y no corria la fuente. Tan provido, y vigilante era San Gonçalo, en que sus milagros fuesen para provecho, y no para daño de aquellos, por quien los hazia. Y esta es la regla, por donde aveis de conocer los milagros, y beneficios de nuestro Santo, tan agradecidos quando os negare lo que le pidieréis, como quando os lo concediere; pues viniendo por su mano vna, ò otra cosa, siempre es para vuestro bien.

91 Hasta aqui todo lo que he dicho ha sido sacado de los Autores de la vida, y milagros de San Gonçalo. Por fin, quiero acabar con vn caso, de que yo mismo fui testigo. Avia en Lisboa vn devoto, y Cofadre del mismo Santo, el qual todos los años contribuía para su Fiesta con veinte y cinco cruzados. Vn año, pues, en que los Oficiales, que avian elegido, eran ricos, siendo tambien la Cofadria rica, le vino al pensamiento, que seria mayor servicio de Dios repartir aquel dinero à los pobres. Assi lo resolvid consigo mismo, sin comunicarlo à otra persona alguna; quando en el mismo punto le sobrevino vn ardor interior, que de ningun modo podia sufrirlo; y llamados los Medicos, resolviéron que luego, luego recibiesse los Sacramentos, porque infaliblemente le moriria. Qué haria, pues, con esta repentina sentençia, quien vn momento antes estava sano, y con todas sus fuerzas? Pensando en sus pecados, se acordò del nuevo proposito que avia hecho, y arrepiniendose de aquella, que el avia tenido por mejor obra, pidió perdon al Santo, ratificando con voto, que no faltaria jamás à su antigua devocion, si escapalle de aquel accidente con vida. No eran pronunciadas estas palabras, quando repentinamente cesò totalmente el ardor, y pasando de las puertas de la muerte moribundo à vna entera salud, hallandose tan sano como antes, fuè por lo que dàr las gracias al Santo, que tan aspero, y tan benigno avia experimentado en dos instantes. Pero quien avrà, que no se admire del nuevo estilo practicado en este caso conera la ley general de la limosna, y contra la preferencia, y privilegio de los pobres, tantas vezes publicado, y predicado por boca del mismo Dios? Quando concurren Christo, y los

po-

pobres para la limosna, dadla, dize Christo, à los pobres, porque dandola à ellos, me las dais à mí? Matth. 25. 42. *Quod uni ex minimis istis feceritis, mihi feceritis.* Pues si en este caso concurrió San Gonçalo con los pobres, como amenaza el mismo Christo con la muerte à quien quiere dár la limosna à los pobres, y no ofreciela à San Gonçalo? Es posible, que iguala Christo los pobres à sí mismo, y que quiera que San Gonçalo sea preferido à los pobres? Es posible, que quiera Christo mas, que sea festejado San Gonçalo con mayores aparatos, y mayores gastos, que los pobres locorridos? Es posible, que siendo los pobres substitutos de Christo, no quiera el mismo Christo que lo sean de San Gonçalo? Pues así es, sea tambien el mismo Christo vn Predicador, y acabe su Panegyrico, que yo enmudecido confieso, que no sé acabarlo. Y este es el exceso de favor, y lugar, à que San Gonçalo subió en su quinta vigilia, en que vive, y reyna immortal en el Trono de la Gloria.

S. VIII.

92 **T**engo acabado, ò dexado sin acabar mi Discurso. Pero si los Sermones de San Gonçalo todos eran encaminados à la doctrina de los oyentes, y no es razon saltar à la imitacion del Santo en su proprio dia; que doctrina puedo yo sacar de este Sermon, que sea acomodada à los que me oyen? He de exortarlos, à que sean buenos Pastores como San Gonçalo? Esto pertenece à los Eclesiasticos. He de exortarlos, à que vayan en peregrinacion del Brasil à Jerusalem? Harro peregrinos son los que tan lexos se desderran de su Patria. He de exortarlos, à que hagan milagros? Basta que seamos Santos, sin aspirar à que nos canonizen. Pues qué doctrina será bien que saquemos de la vida, y obras de San Gonçalo? La primera, que se me ofrecia, muy útil, y muy necesaria, es, que le imitásemos en hazer Puentes. Cosa es digna de grande admiracion, y que con dificultad se puede creer en el mundo, que aviendo ciento y noventa años, que dominamos, y poblamos esta tierra, y aviendo en ella tantos rios, y pasos tan dificultosos de poderse vadear, nunca aya avido industria para hazer vna Puente. Qué rio, ò que arroyo ay en la Europa sin nombre? Qué lugar de quatro vecinos, que en las Puentes no sea magnifico? Solo por ellas se conserva en España la memoria, de que la dominaron los Romanos. Porque Anco Marcio hizo la Puente Sublicia; y de la Puente, y de hazerla se formò Roma la dignidad de Pontífice, cuyo nombre, aun antes de ser Christiana la misma Roma, se viò al Sumo Pontificado. Tanto honra este genero de fabricas à sus Autores. Pues por cierto, que ni por pobre, ni por avaricia padece esta falta nuestra Republica. Yo la atribuyo à defalisco natural del clima, porque no creo sea falta de gobierno en los que administran el Estado.

93 Mas porqué el descuydo; que estraña esta advertencia; pertenece à pocos; sea doctrina general, y exemplo para todos, que alomenos procurémos acabar por donde San Gonçalo comenzó, San Gonçalo, como vimos, siendo niño, fuè hombre; notocros, siendo en la edad hombres, en la vida, y en las costumbres, fomos niños. Mejor lo dixo Seneca de lo que se puede traducir en nuestra lengua: Seneca, lib. 2. epist. 4. *Abduc non solum pueritia in nobis, sed quod est gravius, puerilitas remanet: & hoc quidem pejus est, quod auctoritatem habemus senum, vitia puerorum, nec puerorum tantum, sed infantium.* Tenemos la auctoridad de viejos, y los vicios de niños; y lo peor es, que no solo se vé en nosotros la niñez, que es falta de edad, sino las niñerías, que lo son de juicio. *Non solum pueritia in nobis, sed puerilitas remanet.* La primera cosa, que hizo San Gonçalo, fuè poner los ojos en vn Christo Crucificado, y estender los brazos para abraçarle con él: y esto es lo que mozos, y viejos guardan para el fin de la vida. Entonces ven el Crucifixo, entonces se abraçan con sus Llagas; y como es por fuerza, y à mas no poder, mucha gracia de Dios es necesaria, para que sea de corazon. Quien quisiere comenzar bien, y acabar bien, ha de comenzar por el fin, y acabar por el principio. Desde el principio del mundo enseñò Dios al hombre en las primeras palabras de la Escritura esta maxima importantissima: Gen. 1. 1. *In principio creavit Deus Cælum, & terram.* Donde nota San Juan Chrysostomo, que Dios en la obra de la Creacion comenzó por el Cielo, y acabò por la tierra. Por esto no dixit el Texto: *Creavit terram, & Cælum.* sino *Cælum, & terram.* Pero en el primero el Cielo, y después la tierra, parece que es comenzar el edificio por las bobedas, y acabarlo por los cimientos. Y mucho mas, siendo la tierra, y el Cielo criados para el hombre, así como el fin del hombre es el Cielo, y el principio la Tierra; así parece que devia comenzar por la tierra, y acabar por el Cielo. Así parece; pero no es así, porque el hombre tiene su principio en la tierra, y su fin en el Cielo, por esto le propone Dios primero el Cielo, y después la tierra; porque si quiere comenzar bien, y acabar bien, ha de comenzar por el fin, y acabar por el principio. Así comenzó, y así acabò San Gonçalo. Y aviendo sido su vida, y muerte vna perpetua imitacion de Christo; fuè cosa maravillosa, que así como nacido tomò por exemplar à Christo muerto en la Cruz; así muriendo imitó al mismo Christo nacido en el Pesebre. Murió en fin, San Gonçalo, entregando el alma en las manos de la Reyna de los Angeles, de quien fuè devotissimo; y se hallò presente à su felicissimo tránsito; y al punto que espirò, se oyò en el ayre vna voz, que decia: *Id todos al entierro del Santo.* Concurrieron todos, y el lecho, en que hallaron difunto el sagrado Cuerpo, fuè el desnudo suelo sobre unas pajas. Así acabò en la muerte, imitando à Christo nacido en el Pesebre, quien así desde su naci-

ñacimiento avia imitado à Christo muerto en la Cruz. O dichoso nacer, y dichoso morir! O dichoso comenzar, y dichoso acabar! Este fuè el vltimo exemplo, que San Gonçalo dexò al mundo, que todos tambien avemos de dexar. Y pues no

le imitamos en el nacimiento; alomenos comencemos desde oy à imitarle en su muerte, trayendolo siempre delante de los ojos el fin de la vida, para que por su intercessio, y merecimientos consigamos la vida sin fin. Amcu.

SERMON DE S. PEDRO NOLASCO,

PREDICADO EN EL DIA DEL MISMO SANTO, EN EL QUAL se Dedicò la Iglesia de nuestra Señora de las Mercedes, en la Ciudad de San Luis del Marañon; con el Santissimo Sacramento descubierto.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te: quid ergo erit nobis? Matth. 19.

S. I.

94 **E**STAS dos clausulas de San Pedro, dexar, y seguir, son los dos polos de la virtud, son el cuerpo, y el alma de la santidad, son las dos partes de que se compone toda la perfeccion Evangelica. La primera, dexar todo: *Ecce nos reliquimus omnia.* La segunda, seguir à Christo: *Et secuti sumus te.*

95 Si echáremos con advertencia los ojos por todo el mundo Christiano, halláremos en él quatro diferencias de hombres, en quienes este dexar, y seguir del Evangelio está variamente complicado. Ay vnos hombres, que ni dexan, ni siguen; ay otros, que dexan, mas no siguen; otros que siguen, mas no dexan; otros, que dexan, y juntamente siguen. No dexar, ni seguir, es miseria; dexar, y no seguir, es flaqueza; seguir, y no dexar, es defengañò; dexar, y seguir, es perfeccion. En ninguno destes quatro predicamentos entran los hombres del Mundo, aunque sean Christianos, porque ninguno dellos professa dexar, y seguir: su profesion es obedecer à los preceptos, mas no seguir los consejos de Christo. Los que solamente professan dexar, y seguir, somos todos los que tenemos nombre de Religiosos. Y para que cada vno conozca en qual de estos predicamentos está, y à qual pertenece, si al de la miseria, si al de la flaqueza, si al del defengañò, si al de la perfeccion; será bien que declaramos estos nombres, y que definamos estas diferencias, y que sepamos quienes son estos miserables, quienes son estos flacos, quienes son estos defengañados, y quienes son estos perfectos, y Santos.

96 Los miserables, que no dexan, ni siguen, son los que se meten à Religiosos, como à qualquiera otro officio, para vivir. Queda en el mun-

Tomo III.

do vn Mozo sin padre, mal heredado de la fortuna, na, y menos de la naturaleza; sin valor para seguir las armas; sin ingenio para curfar las letras; sin talento, ni industria para grangear la vida por otro honesto exercicio. Qué haze? Entra en vna Religion de las menos austeras, viste, canta, y conversa, no le sacan prenda por la decima, ni le prenden para la frontera, no tiene cosa que le de cuydado, ni él le toma; en fin, es vn Religioso de muy buena vida, no porque la haze, sino porque la lleva. Este tal, ni dexa, ni sigue, porque no vino à seguir à Christo, sino à vivir. Los flacos, que dexan, y no siguen, son los que trae à la Religion el enojo, el desayre, la desgracia, y no la vocacion. Succedele à vn hombre noble, y brioso salir mal de vn desfio; hazerle vna afrenta, que no puede vengar; negarle el Rey el despacho, y el agrado; no llevarle la Beca, ò la Cathedra, ò el puesto Militar, à que le opulo; ò llevarle el competidor el calamiento, en que tenía empeñado el tiempo, el crédito, y el amor enfadado de la vida, è indignado de la fortuna, entrega su casa à vn hermano segundo, y metese en vna Religion de repente; pero se lleva consigo el mundo à la Religion, porque mira àzia él con dolor, y no con arrepentimiento. Este dexa, mas no sigue; dexa, porque dexò el patrimonio, y la hacienda; no sigue, porque mas le craxo, y le cieca en la Religion la afrenta, que recibò en el mundo, que el zelo, ò deseo de seguir, y servir à Christo. Los defengañados, que siguen, mas no dexan, son los mal pagados de los hombres, que el verdadero defengañò los trae à Dios. Viste vn Soldado veterano, que después de hechas muchas hazañas en la guerra le halla al fin de su vida cargado de años, de servicios, y de heridas sin premio; y defengañado de quan ingrato, y mal señor es el mundo, queriendo servir à quien le pague mejor, y poner algun tiempo entre la vida, y la muerte, trueca el